

---

## Discurso del Sr. Rector con motivo de la visita del Presidente Adolfo López Mateos

Excmo. señor Presidente de los Estados Unidos de México, etc.

Bienvenido señor Presidente al más antiguo hogar de las universidades chilenas; todas ellas, por mi intermedio os saludan y os expresan el anhelo de que vuestra visita de amistad haga madurar los pensamientos y acelere los pasos hacia la política de colaboración e integración que los pueblos de la América Latina desean realizar desde los primeros años de su Independencia.

Vuestros antepasados, desde tiempos remotos, construyeron en vuestra tierra hermosas ciudades y grandiosos monumentos pletóricos de arte y gracia: los siglos venideros los admirarán y más de algún visitante de lejano país, elevando la mirada hacia lo alto dirá al pie de vuestras pirámides: ¿Quiénes fueron estos que pretendieron escalar los cielos? fueron los mismos cuyos descendientes más tarde levantaron la ciudad universitaria para formar generaciones dispuestas a servir y capaces de pensar con valor y dignidad; de percibir las palpitaciones del mundo en que vivían y ser leales en la acción, en el sentimiento y en la meditación a los deberes que les imponía la hora. Es el mismo pueblo que no temió a los más duros sacrificios para asumir la responsabilidad de transformar, en beneficio de todos, la sociedad en que habían nacido; audaz y activo en la tarea; pero al mismo tiempo sensato para recoger lo mejor de sus viejas tradiciones y, al reelaborarlas, expresar en un poderoso movimiento renacentista del cual somos testigos, todo lo valioso y fuerte de su personalidad histórica.

La comunidad de los estudiosos y de los estudiantes que forman las universidades alabaron siempre, desde sus más antiguos

orígenes, a personalidades como la vuestra que lucharon por la comprensión entre las naciones y dieron lo mejor de su energía a la expansión y elevación de la cultura, ya que en esos afanes se identificaron con el espíritu y el carácter de la vida universitaria, tuvieron en ellos a sus mejores amigos y los consideraron como lo auténticos héroes del valor humano.

Por todo esto os hemos querido contar entre los nuestros y ofreceremos esta tribuna académica y libre para que habléis a la juventud americana. Queremos recordar en estos momentos, señor Presidente, al pueblo mexicano del cual sois su más alto representante, exaltar los valores que ese pueblo ha expresado en las artes, las letras y las ciencias y adherir a la viril y optimista posición que ha mantenido en el pasado y vive en el presente en las fronteras de la sociedad latinoamericana.

Os conferimos, pues, la calidad de miembro honorario de la Universidad de Chile y queremos que sepáis que aquí en el extremo austral del continente, las universidades chilenas, al igual que las vuestras, honran en Vos las virtudes que hacen posible los grandes proyectos históricos, que abren caminos a los progresos permanentes, otorgan significado y dignidad a la vida del hombre y exaltan la tarea del gobernante a la calidad superior de educador y formador del pueblo.

La fisonomía democrática de la política moderna ha convertido el sillón presidencial en la cátedra más alta de educación cívica del pueblo y esa alta función espiritual la habéis desempeñado con el amor y el respeto de todos los ciudadanos de América.

He dicho.